

Eaktai Ahn, músico extraordinario y persona profundamente humana

EUNSOOK YANG

Hay un refrán en Corea según el cual, al morir los animales deben dejar su piel y los hombres honrados su nombre. En el caso de Eaktai Ahn, en el mundo se recuerda su nombre por su talento musical, y en Corea, su país de origen, especialmente por la composición del himno nacional. Con el paso de tiempo, ahora que se cumplen 41 años de su muerte, su figura está siendo cada vez más reconocida en el mundo de la música clásica. Sin embargo, su vida, así como sus logros musicales, no han sido plenamente estudiados y dados a conocer en su justa medida. Se han publicado pocos libros sobre Ahn, y algunos de ellos presentan una información distorsionada o exagerada sobre su persona.

El propósito de este artículo es analizar la personalidad del músico y, por otra parte, los estudios y trabajos que el compositor Ahn realizó a lo largo de su vida. Para ello nos basaremos en los factores históricos que marcaron su existencia. Esos elementos también han influido y contribuido, indudablemente, a que llegase a ser un director mundialmente conocido. El logro del maestro Ahn, que ha conseguido la fama mundial con su música, representó un caso extraordinario teniendo en cuenta que hasta hace casi medio siglo los compositores occidentales predominaban en el escenario de la música clásica.

Después de concluir la investigación sobre el compositor Ahn llegamos a la conclusión de que poseía no sólo un gran talento musical sino que fue un hombre inteligente, amable, decidido, amante de la naturaleza y, sobre todo, profundamente humano.

Para llevar a buen término el objetivo de esta investigación es preciso detenernos en su biografía, aunque sea de manera breve. El compositor y director de orquesta Eaktai Ahn nació el 5 de diciembre de 1906 en Pyongyang (Corea). Desde su niñez mostró un gran interés por la música y tuvo sus primeros contactos musicales en la iglesia de su ciudad natal donde cantaba canciones religiosas. En 1913, a los 7 años comen-

zó a aprender a tocar el violín cuando su hermano mayor le regaló este instrumento.

En 1914, a los diez años de edad, fue admitido en la Pyongyang Jongro Botong School. Allí, Ahn mostró interés por aprender a tocar la trompeta y, en 1918, ingresó en el Colegio Soongsil en Pyongyang donde consiguió ser miembro de la orquesta en la que participó activamente. En 1918, el director del colegio, Dr. Maurí, quien influyó en gran medida en estos primeros momentos de su carrera musical, le ayudó a recibir clases privadas de violonchelo. Posteriormente, le presentó al profesor de música del YMCA, Greg Gueorgue, un misionero canadiense en Seúl famoso por su talento en ese instrumento musical.¹

El 1 de marzo en 1919, el Dr. Maurí dirigió la orquesta de la escuela, participando en el movimiento pacífico de protesta general del pueblo coreano contra el dominio japonés. Después de ver la reacción tan brutal de las autoridades japonesas ante esta manifestación, Ahn como cualquier otro patriota, empezó se integró en un movimiento estudiantil contra la colonización japonesa de Corea. En septiembre de 1919, Ahn formó parte de un grupo de estudiantes independentistas que planeaba introducirse en una prisión con el objeto de liberar a los activistas del “Movimiento 1 de marzo”, quienes habían sido detenidos por la policía japonesa. Desgraciadamente, la policía descubrió al grupo y los detuvo. Ahn pudo escapar y huyó a la casa de Dr. Maurí, que posteriormente le ayudó a salir del país para estudiar música en Tokio.²

El 6 de octubre de 1919, ya en Japón, consiguió ingresar en el Colegio Seisoku de Tokio. Más tarde, en 1926, Ahn fue aceptado en el conservatorio Gunidachi de Tokio donde se especializó en violonchelo. Durante el verano de ese año, Ahn volvió a Corea y ofreció varios conciertos.

En esa época tuvo contactos con varios coreanos importantes, como Yi Sangjae, fundador del *Periódico de Dokrip* (Independencia) y líder del movimiento activista. También conoció a Cho Mansik, uno de los líderes más importantes del movimiento independentista. Éste pidió al maestro que hiciera una demostración de su talento musical para pro-

¹ Baek Sukgi, *Ahn Ikte*, Woongjin Publishing Co., Ltd., Seúl, 1987, pp. 6-8.

² Fundación de Eak tai Ahn.

mover los valores coreanos. Ahn aceptó y cumplió su promesa durante toda su vida.³

Al fallecer su padre en 1928, comenzaron los problemas de su familia para costear sus estudios musicales en Japón. Sin embargo, gracias a la ayuda de sus compañeros y maestros pudo graduarse en el conservatorio. Tras su graduación, Ahn actuó en un recital para violonchelo, a propuesta de sus maestros. Su actuación fue valorada muy positivamente por los periódicos japoneses, que no dudaron en calificar a Ahn como “genio con un futuro brillante”.

En mayo de 1930, Ahn volvió a Corea después de once años de ausencia. Sin embargo, sus conciertos fueron prohibidos por la policía japonesa por ser un activista a favor de la independencia. No tuvo otra opción, pues, que marcharse a Estados Unidos para proseguir libremente sus estudios de música.

Cuando llegó a San Francisco, Ahn visitó una iglesia coreana en la que fue bien recibido por el Pastor Hwang, conocido del Dr. Mauri. En esa iglesia escuchó por vez primera el himno nacional coreano basado en una canción inglesa (escocesa) “Auld Lang Syne”.⁴

Históricamente, el primer himno nacional coreano fue compuesto en 1896, siendo oficial hasta 1910, año en que Japón invade a Corea. Éste himno imperial fue compuesto por un músico alemán, autor a su vez de una parte del himno japonés. La melodía de este himno fue adaptada de una canción tradicional escocesa, como se indica anteriormente. Durante la colonización japonesa (1910-1945), el uso del himno nacional coreano fue prohibido, pero los coreanos en el exilio lo continuaron cantando como expresión de su añorada independencia nacional. La letra del himno nacional de la República de Corea, fue escrita en coreano hacia finales del siglo XIX por el político Yun Chi-Ho (1865-1946), o por An Chang-Ho (1878-1938), líder de la independencia y gran promotor de la educación en Corea.⁵ Ahn consideró que era inadecuado para un himno nacional y en ese momento decidió componer un nuevo himno nacional para Corea.

³ Wikipedia. www.TaiChiNetwork.org

⁴ Facts About Korea, Korean Overseas Information Service, Seúl, 2004.

⁵ Baek Sukgi, pp. 31-32.

Ahn entró en el conservatorio de la Universidad de Cincinnati en 1930, y fue aceptado como miembro de la Orquesta Sinfónica de esta ciudad como primer violonchelista. Durante el verano de aquel año realizó una gira de conciertos por grandes ciudades de los Estados Unidos. Uno de sus conciertos fue en el Carnegie Hall, y los periódicos neoyorquinos describieron su actuación con encendidos elogios.

Después del éxito cosechado en esta gira, Ahn decidió convertirse en director de orquesta, y por esta razón se trasladó a la Universidad de Pensilvania. Un año más tarde, en 1935, Ahn fue aceptado en el Instituto Curtis de Música en Filadelfia y allí estudió también composición bajo la tutela de F. Rainer y de Leopold Stokowski; en este momento Ahn, terminó la primera versión de *La fantasía Corea*.⁶

El 8 de abril, 1936, Ahn dejó Estados Unidos y se marchó a Europa. En su primer destino, Berlín, completó el himno nacional coreano, “Aegukga” y se lo hizo llegar al gobierno provisional coreano en el exilio (1919-1945) en Shanghai, China, que lo adoptó oficialmente como himno nacional coreano, y también a los inmigrantes coreanos residentes en San Francisco.

Ese mismo año, Ahn se trasladó a Viena para estudiar bajo la dirección de Bernhard Paumgartner, un famoso compositor e intérprete de Beethoven. Posteriormente se traslada a Hungría para estudiar con el Profesor Kodai. Fue éste quien recomendó a Ahn que desarrollara la música tradicional de Oriente. Comenzó, pues, a utilizar elementos musicales característicos de la música asiática, especialmente coreanos, en su composición ultimando entonces los arreglos finales de *La fantasía Corea*.

En 1937, Ahn fue invitado a Dublín donde dirigió por primera vez *La Fantasía Corea* con la Orquesta Nacional de Irlanda. De inmediato se granjeó la simpatía de la audiencia irlandesa, porque no debemos olvidar que Irlanda había sido hasta pocos años antes un país también dominado, en su caso por Inglaterra.

Cuando poco después volvió a Viena, estudió a fondo bajo la tutela del célebre compositor alemán Richard Strauss, quien proporcionó a Ahn la oportunidad de afianzarse en la dirección de orquesta. Se convirtió en el primer asiático en dirigir en diciembre de 1940 la Filarmónica

⁶Baek Sukgi, p. 83.

de Berlín, la orquesta más grande del mundo en ese momento. Los periódicos alemanes no escatimaron en grandes elogios para el maestro coreano en sus artículos.

Sobre Richard Strauss, Ahn comentó un día a su mujer: “Mis relaciones con Strauss fueron variadas; algunas veces la de un profesor y su alumno, otras como de padre e hijo, pero siempre, en mis dieciséis años de relación con él, estuve en su presencia como el que está ante una grandiosa montaña y noté mi pequeñez y mi incultura especialmente después de mis lecciones con él [...] Creía en Dios y amaba la naturaleza.”⁷ Strauss a sus 83 años formó a Ahn hasta 1948, un año antes de la muerte de aquel. Como justa recompensa al talento de Ahn, Strauss le abrió camino a la dirección de las orquestas más importantes de Europa y desde entonces Ahn viajó por todo el mundo, cosechando un reconocimiento internacional.

Mientras el despegue de su carrera internacional continuaba imparable, el gobierno japonés reconoció el éxito de *La fantasía Corea* incluido el fragmento que formaba parte del himno coreano. En 1943, Ahn fue invitado por la Orquesta de París, pero se vio forzado a salir de Francia al año siguiente tras la ocupación de esta ciudad⁸ por las tropas alemanas. En ese momento, recibió una invitación que cambiaría para siempre su vida: el embajador de España le ofreció la oportunidad de dirigir la Orquesta Sinfónica de Barcelona.

Una vez en la Ciudad Condal, le fue presentada Lolita Talavera en una reunión social, quien había llegado a ser una ferviente admiradora del maestro. Durante su permanencia en España, la Segunda Guerra Mundial concluyó con la victoria aliada y con la independencia de Corea. El 5 de julio de 1946 Talavera y Ahn se casaron en Barcelona. Ese matrimonio fue el motivo de que Ahn se instalara en Mallorca, y que viviera allí durante veinte años, hasta su muerte, el 16 de septiembre de 1965.

El actual himno nacional, “Aegukga” compuesto por Ahn, fue adoptado oficialmente en 1948, al fundarse la República de Corea (Corea del Sur). Se cantó e interpretó en la ceremonia del establecimiento del gobierno coreano, el 15 de agosto de aquel año, tres años

⁷ Dolores Talavera, *Mallorca y Eaktay Ahn*, Ayuntamiento de Palma, 1972, 2006. p. 79.

⁸ Eso fue por ser discípulo de R. Strauss, un alemán.

después de que finalizara la ocupación japonesa ese mismo día del año 1945.

Después de la Guerra de Corea, el 19 de febrero de 1955, Ahn volvió a su patria: habían transcurrido 25 años. La banda militar interpretó el himno, “Aegukga” a la llegada del maestro. Después de una gira de varios conciertos, Ahn fue invitado para dirigir algunos más en Japón, donde tuvo mucho éxito. Tras volver a Mallorca, Ahn contrajo una enfermedad repentina y murió el 16 de septiembre de 1965. El 8 de julio de 1977 sus cenizas se trasladaron desde Mallorca al Cementerio Nacional de Corea. En Palma tiene una calle que lleva su nombre en la zona de Can Pastilla.

Por todas estas razones, Mallorca y Corea rinden hoy homenaje a Eaktai Ahn en el centenario de su nacimiento. Así, los dos lugares organizan encuentros y actividades culturales conjuntamente para que su recuerdo perviva en la memoria de los coreanos y mallorquines.

En Mallorca, el maestro contribuyó decisivamente a la fundación de la Orquesta Sinfónica de Mallorca, de la que fue desde 1946 su primer director, ofreciendo su primer concierto el 14 de enero de 1947. Dirigió la orquesta como director titular hasta 1959 y en este tiempo estrenó obras de compositores mallorquines, como la Sinfonía nº 1 para violín y orquesta de Antoni Torrandell, así como otras de Porcel y Sampere, recuperando igualmente obras olvidadas de músicos mallorquines como “Laudes” de Massot, “La conversió” de Ramon Llull de Torrens, entre otras.

Fue una persona muy querida en todas partes y especialmente en Mallorca por su sencillez, y gran humanidad. Comenta su viuda que “los mallorquines le querían mucho. Así, cuando empezó la Guerra de Corea, los dueños de los quioscos le reservaban todos los periódicos extranjeros, y sus amigos o conocidos le paraban en la calle para interesarse por el asunto y se preocupaban también. Esa guerra era ya el tema de todos”.⁹

Por su parte, Eaktai Ahn se enamoró de Mallorca en su primera visita, así como de la sencillez y elegancia de sus gentes. En seguida decidió quedarse en la isla y aceptó el puesto de primer director de la Orquesta de Mallorca, dejando una honda impronta al fundar la

⁹ Dolores Talavera, p. 120.

Orquesta Sinfónica de Mallorca a la que dio fama internacional. Con ese objetivo, Ahn invitó a famosos directores y músicos conocidos mundialmente. Vinieron a Palma casi exclusivamente por amistad con Ahn, ya que la Sinfónica les ofrecía unos honorarios muy inferiores a los que ellos solían percibir.¹⁰

Por otro lado, también ha contribuido a que naciera un vínculo especial entre Mallorca y Corea. Ahora su esfuerzo está floreciendo más allá de lo meramente musical, favoreciendo los intercambios culturales y la cooperación económica entre Corea y Mallorca.

Una buena muestra de ello fue la presencia de cinco galerías mallorquinas en la quinta edición de la feria de arte en Corea, la “Korea Internacional Art Fair (KIAF)”, que se celebró entre el 26 y 30 de mayo de 2005 y que contó con un total de 120 galerías, con una amplia representación de países de Europa y Asia. Las autoridades de Mallorca pretenden promover la creación y la continuidad del arte contemporáneo en el mercado asiático como una apuesta de futuro tras constatar el interés creciente en Corea por el arte español contemporáneo.¹¹

Según destacó el representante de los galeristas mallorquines, Pep Pinya, las empresas de Baleares fueron las primeras y únicas de toda España en la muestra, ya que Mallorca guarda una «especial» relación con Corea. El vicepresidente de la Cámara de Comercio de Baleares, Joan Gual, también constató que el arte mallorquín había tenido una grata acogida entre los asistentes a la feria de arte gracias al compositor Eaktai Ahn, que ha representado un puente entre las dos culturas.

Por su parte, la Orquesta Sinfónica de Baleares, nombre actual de la anterior Orquesta Sinfónica de Mallorca, ofreció el 15 de diciembre de 2005, un concierto homenaje al compositor y fundador de esta agrupación musical. Este evento fue el primero de los actos de conmemoración del centenario del nacimiento de Ahn.

Componían el programa piezas de Richard Strauss, Antoni Torrandell y del propio Eaktai Ahn que tuvieron un significado especial

¹⁰ Dolores Talavera, p. 90.

¹¹ *El Mundo/ EL Día de Baleares*S, 4 de junio de 2005. Las galerías Pelaires, Mayor, Aba, Guaita y Lebasí acudieron con el apoyo logístico de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Mallorca, Ibiza y Formentera a esta muestra, que se celebró en Corea entre el 24 y el 30 de mayo.

a lo largo de la vida del compositor. De Richard Strauss, su maestro y mentor, se interpretó por ejemplo el “Poema sinfónico”; de igual manera la música mallorquina estuvo también presente en el concierto. Este concierto homenaje finalizó con la obra *Fantasia Corea*, que interpretaron de forma conjunta la Orquesta Sinfónica y la formación coral Capel, La Mallorquina.¹²

Para culminar la celebración del centenario del nacimiento del compositor Ahn, Mallorca descubrió una escultura en conmemoración al fundador de la Orquesta Sinfónica de Mallorca. Así, el paseo del Borne cuenta desde el 15 de junio de 2006 con un nuevo conjunto escultórico: la obra del mallorquín Joan Costa integrada en un proyecto urbano diseñado por el arquitecto Luís García-Ruiz.¹³ La figura es de hierro oscuro macizo y modular y lleva el título de “Las sombras del sonido”. Tiene forma de curva en vertical, que representa las ondulaciones del sonido de forma metafórica. Joan Costa explica su significado: “Las ondulaciones reflejan las formas del sonido musical”. Junto a este título hay una placa informativa de la vida y obra de este autor para que el público pueda conocerlas con más detalle.

El acto congregó, entre otros, a una amplia representación política de Corea y de Mallorca; la alcaldesa de Palma, Catalina Cirer, señaló que la inauguración representaba una “forma simbólica de devolver a Eaktai Ahn todo lo que nos dio y de perpetuar su figura para que ésta pueda ser descubierta por las generaciones más jóvenes”. Por su parte, Son Hak Kyu, gobernador de la provincia coreana de Gyeonggi, definió la obra como una oportunidad de entendimiento mutuo no sólo entre Palma y Gyeonggi, sino entre Corea y España.¹⁴

Casualmente, mientras su familia realizaba un inventario de sus pertenencias, fueron halladas recientemente en Mallorca algunas partituras manuscritas por Eaktai Ahn, que se enviaron posteriormente a la Fundación Memorial de Ahn Eak-Tai, en Corea. Las partituras de Ahn para dos poemas sinfónicos –“Poema Sinfónico Mallorca” y “Lo Pi de Fomentor”–, que hasta entonces habían sido interpretados sin partitu-

¹²*El Mundo / El Día de Baleares*, 13 de diciembre de 2005.

¹³*Diario de Palma*, “Una escultura para el fundador de la Sinfónica”, 23 de 2006.

¹⁴*Diario de Palma*, 16 de junio 2006. “Mallorca y Corea rinden homenaje a Eaktai Ahn en el centenario de su nacimiento”.

ras originales.¹⁵ Según historiadores musicales, el maestro compuso las dos piezas a la edad de 45 años, cuando se instaló con su familia en la isla de Mallorca, en 1951. La partitura de “Poema Sinfónico Mallorca”, con un tiempo de interpretación de alrededor de 10 minutos. “Lo Pi de Fomentor”, una pieza de 15 minutos, contiene su firma y la fecha de composición: 22 de agosto de 1951. Una breve nota escrita en español en la parte superior de la segunda pieza, dice: “Compuse esto con respeto, afecto y felicidad, y le dedico esto a Leonor Servera”.¹⁶

Expertos en música señalan que el descubrimiento será de gran ayuda en el estudio del difunto compositor, porque Ahn dejó pocas partituras manuscritas. “Dado que sólo existen diez hojas de partitura del difunto compositor, estas dos piezas son muy valiosas para la investigación de sus obras”, indicó Hur Young-han, profesor del departamento de musicología de la Universidad Nacional Coreana de Artes.

Por otro lado, la Fundación Ahn Eaktai, que preserva la memoria del maestro, donó el pasado 3 de agosto de 2006 cientos de objetos que su familia ha cedido al Museo Nacional de Corea. Al celebrar el primer centenario del nacimiento de Ahn, la fundación espera que estos objetos arrojen alguna luz sobre su trayectoria, que ha dejado una gran huella en la música clásica, pero que apenas es conocida en su propio país. La fundación entregó un total de 145 piezas entre las que se incluyen su piano, muebles, su batuta, fotos, cartas y trajes. Al presentarlos en el museo, la fundación espera que la gente le conozca mejor, ya que los coreanos le conocen sólo como el compositor del himno nacional, pero, en realidad, su figura es más conocida como director que como compositor.¹⁷

En abril de 2006 se celebró un concierto en Washington D.C. para conmemorar el centenario del compositor junto al 250 aniversario de Mozart. La sala de conciertos se llenó con unos 800 espectadores; tanto los inmigrantes coreanos como los ciudadanos americanos se pusieron

¹⁵ www.coreahoy.net/document/06febmus17-01.html. “Partituras de compositor de himno nacional coreano fueron descubiertas en España”.

¹⁶ Dolores Talavera, pp. 138-139.

¹⁷ La familia de Ahn, que reside en España, transfirió sus reliquias a la fundación en Seúl el año pasado. La familia donó también los derechos de autor del himno a Corea.

Corea Hoy, webmaster@coreahoy.net.

de pie cuando se interpretó el himno nacional coreano; muchos coreanos cantaron el himno con lágrimas de emoción. Aquellos inmigrantes coreanos que cantaron el himno al ritmo escocés de hace unos 70 años recordaron al compositor Ahn, quien compusiera el himno de su país durante su estancia en Estados Unidos.

A pesar del reconocimiento que alcanzó en Europa y América, en Corea han surgido controversias ya que algunos opinan que en la composición del himno habría tomado prestado algunos elementos de la música de Europa del este y, por otra parte, se ha dicho que habría adoptado posiciones a favor de Japón mientras su país estaba bajo el dominio colonial japonés.

Sin embargo, estos argumentos no tienen suficientes fundamentos. Primero, cualquiera que conozca la historia moderna de Corea y escuche la *Fantasia Corea* notará que es una interpretación de la historia del país con los elementos emocionales y el ritmo tradicional coreano. La viuda del compositor comenta que “La Sinfonía *Fantasia Corea* es muy descriptiva y no se ajusta a las normas clásicas, sino que es más bien un poema en tonos dramáticos e históricos, mezcla de leyendas, escenas y esperanzas de su país nativo”.¹⁸

Hay una anécdota al respecto que merece la pena comentar, y ocurrió con motivo del encuentro de Ahn con el Maestro Strauss a propósito del ritmo oriental; una mañana Ahn estaba ensayando una de sus obras sinfónicas en una de las salas de ensayo del Conservatorio de Viena, cuando casualmente Richard Strauss pasaba por delante de la sala y, sorprendido por el ritmo oriental de la música, se paró a escucharla y preguntó quién estaba dirigiendo y qué tocaban. Le contestaron que era Eaktai Ahn; Richard Strauss entró entonces en el aula y se quedó escuchando. Posteriormente, Strauss se interesó por el compositor, le aceptó como discípulo y así empezó para Eaktai Ahn la década más importante de su vida.¹⁹

Por lo que respecta a la segunda de las controversias, como mencionamos anteriormente, la infancia de Eaktai Ahn transcurrió durante la ocupación japonesa. Cuando Japón ocupó oficialmente Corea en el

¹⁸ Dorores Talavera, p. 126.

¹⁹ M^a Dolores Talavera, Mallorca y Eak Tay Ahn, Ayuntamiento de Palma, 1972, 2006. p. 20.

año 1910, el compositor Ahn, como el resto de sus compatriotas sufrió enormemente por la situación del país y esto le marcó durante toda su vida, influyendo naturalmente en su música. Por otro lado, Eaktai Ahn fue un activista a favor de la independencia de Corea y siempre tuvo presente su patria. Con ese profundo amor a su país compuso la *Fantasia Corea* en la que se incluye el himno nacional coreano.

Si el himno hubiera sido compuesto por un autor extranjero, habría sido como una cáscara sin nuez, porque no formarían parte de su música y letra el amor a la patria, su historia y el conocimiento profundo del país en sus momentos felices y en sus sufrimientos.

Otra anécdota nos demuestra que Ahn fue un músico sincero que amaba profundamente su trabajo. En 1955, Corea celebró con grandes fiestas el ochenta cumpleaños de presidente Syngman Rhee. Con ese motivo el gobierno invitó a Ahn a que dirigiera unos conciertos en Seúl. El presidente Syngman Rhee le impuso la Medalla Nacional de Cultura.²⁰ Fue muy emotivo para él después de tantos años fuera de Corea tocar el himno y dirigir allí su Sinfonía, la *Fantasia Corea*.

Al regresar del viaje, su mujer le preguntó si ese había sido el momento más emocionante de su visita a Corea y él contestó, después una larga y meditada pausa: “Sí, tal vez sí.... En Corea creo que sí. Esos momentos fueron de una plenitud completa, pero me sentí aún mucho más lleno y más satisfecho cuando en mi concierto en Tokio dirigí esa sinfonía y los coros japoneses cantaron en coreano mi himno”.

Entonces, creyendo su mujer que el triunfo definitivo de un país dominado era dominar a su vez le dijo, “Qué bonita revancha!” Él le miró serio, pensativo y casi enfadado, le dijo: “¡Ah! ¿Crees que sentí un deseo de venganza satisfecho... No, no es eso, no. Lo que quería decir es que la música une a los hombres, les hace amarse, les convierte a todos en hermanos... Eran dos países hermanos unidos por la música. Ésa fue mi mayor satisfacción”²¹.

El compositor Ahn nunca fue político ni partidario de ningún partido político específico. Dirigía conciertos en todos los países sin interesarse por su sistema político: Estados Unidos, los países de América de

²⁰ Era la primera vez, en la historia de la joven República Coreana, que se concedía esa condecoración. Dolores Talavera, p. 151.

²¹ Dolores Talavera, p. 152.

Sur, Italia, Turquía, Suiza, Alemania, Japón, Filipinas y muchos países en Europa del este y oeste.

Sin embargo, Ahn era un músico muy patriota. Aunque en Corea es conocido principalmente por ser el compositor del himno nacional surcoreano, Ahn compuso otros muchos trabajos. Se dedicó fundamentalmente a la dirección de orquestas internacionales en Londres, París, México y Estados Unidos. Trabajó también como director invitado en más de 200 orquestas de todo el mundo. Después de dejar su puesto de director titular de la Orquesta Sinfónica de Mallorca, cada año iba a París y a Londres en invierno y a América del Sur y Norte en verano. Tenía un vehemente deseo de recorrer el mundo llevando con él y con su música, el nombre de Corea. La música no era su profesión, era su vida. Un día un amigo suyo, Lamberto Cortés, bromeó refiriéndose a Ahn: “Si le pinchas no le saldrá sangre, le saldrán notas”²².

Trabajando sin cesar, la vida del maestro era realmente agotadora, aunque él nunca acusaba fatiga; si en algún momento su mujer le expresaba preocupación por su salud y la conveniencia de aminorar sus actividades, él contestaba: “No me canso nunca de dirigir, sino al contrario; cada concierto que doy parece que me da nueva vida, un nuevo interés para el siguiente. Cuanto más se entra en la música, más necesidad se tiene de ella”²³.

Por último, es necesario mencionar la personalidad humana del compositor Ahn. El manager de la Birmingham Ala Symphony, R.E. McIntyre, escribió: “Eaktai Ahn no es solamente una gran persona, de extraordinaria sencillez y gran personalidad: sus obras musicales le sitúan entre los escogidos.”²⁴

Para sus hijas, Ahn fue un padre moderno y abierto al diálogo. Las tres niñas le adoraban y acudían a él para que les resolviera toda clase de problemas. Aunque era un hombre activo, demostraba con sus hijas una paciencia extraordinaria. Les daba explicaciones y pedía sus opiniones. Muchas veces les contaba cuentos coreanos, y les hablaba también de Corea y de la familia que allí dejó. En los conciertos, las tres se sentaban

²² Dolores Talavera, p. 32.

²³ Dito, p. 154.

²⁴ Dolores Talavera, p. 162.

en primera fila del palco proscenio y la primera y última mirada de Eak-tai en el teatro era siempre para ellas.²⁵

Era un hombre sencillo, que cuidaba su jardín, preparaba té a los amigos que solían visitar su casa las tardes que su trabajo le dejaba libres. También le gustaba hablar en la calle con todo tipo de personas: desde los vendedores de pescados y frutas, a campesinos y comerciantes.

Algunos amigos de Ahn decían que tenía un aspecto físico frágil y delicado; sin embargo, su apariencia se metamorfoseaba en la de un tigre, un león, un gigante genial, con espíritu y alma fogosos una vez empezaba a dirigir cada concierto. Tenía una mentalidad positiva, vital y llena de optimismo. Siempre agradecido a la vida, de la que decía que estaba llena de compensaciones y de momentos bonitos que valían la pena vivirse. Por eso, sentía alegría de vivir cada momento. También era un luchador esperanzado y convencido de que tras los esfuerzos, las luchas y los sufrimientos, los deseos finalmente se veían cumplidos. Estaba a punto de realizar el deseo más grande de su vida: volver definitivamente a Corea, pero murió repentinamente en Mallorca, en 1965. Con su muerte, perdimos un músico genial y una persona de corazón bondadoso, abierto, generoso y convencido de la idea de la hermandad entre los hombres.

²⁵ Dito, p. 153.